

	MES	TRIMESTRAL
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	"	100
Filipinas	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados a precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades de España.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Visitacion, 3, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbot, 55.—Para suscripciones tambien, librería de E. Denne Schmidt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street, Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza del Giro múltiple, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realacion a favor de la Administracion de esta última manera o bien haciendo un abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Viernes 12 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1.092

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Las autorizaciones pedidas por el ministro Castelar estaban a la orden en la sesión de ayer. El asunto es grave y merecía que los diputados hubieran dado muestras de haber meditado sobre la gravedad de las consecuencias que entraña.

Con dolor hemos observado que dominados por el espíritu de partido atienden solamente a facilitar al Gobierno los recursos a nuestro juicio, exagerados, que reclama, sin paramientos en que el país no ha de agradecerles su ministerialismo.

Levantar a la Nación en armas, lo cual es el propósito del Gobierno, exigirle además una contribucion onerosa, tratándolo como país conquistado, restablecer la confiscacion de bienes en odio a las clases conservadoras, son medidas tan absurdas como impolíticas, de las cuales no tardarán en pedirles cuentas sus mismos electores.

Absurdas son estas medidas e impolíticas, porque con ellas se hace imposible toda adquisicion de parte de las clases acomodadas a los intereses de la república opuestos diametralmente a sus propios intereses. Además la injusticia de las exacciones y su enormidad, producirá honda indignacion en el país contribuyente.

Un llamamiento general a las armas sólo está autorizado cuando la invasion de un poderoso ejército extranjero pone en peligro a la patria. En este caso, todos los españoles tienen el ineludible deber de cooperar a su defensa, pero cuando un partido político se atreve a cubrir su exigua entidad con el manto régio de la Nación, y en su nombre reclama el apoyo de todos, las medidas exageradas, motivadas tal vez por el miedo que aumenta los peligros, pero que aun cuando existan tan grandes como su pavor los unos, sólo afectan a un partido, pero no a la integridad nacional, producen indudablemente resultados contrarios a los que se propuso el Gobierno.

Llámense docientos mil hombres a las armas y se verá prácticamente cuántos acuden a empuñarlas. Los que faltan serán brazos perdidos para la industria y la agricultura, que irán a prestar sus servicios al extranjero, emigrando tal vez para siempre de este suelo ingrato que expulsa a sus hijos en lugar de ofrecerles maternal amparo.

Al Sr. Montalvo le cabe la desgraciada iniciativa de agravar la triste situación de las familias, cuyos hijos deben acudir al servicio de la república, pidiendo que la contribucion de cinco mil pesetas que deberán satisfacer las familias de los mozos que no se presenten al llamamiento, se aumente con la cantidad de dos mil pesetas por cada mil que paguen en concepto de contribucion directa.

Sólo un diputado, el Sr. Fernandez Villaverde se levantó a defender a los atacados directamente por el proyecto que no vacilamos en calificar de marcadamente socialista, pues se dirige a perjudicar a las clases ricas exclusivamente, pues los pobres no han de hallarse sujetos a tal exigencia por su falta de recursos. Este bárbaro procedimiento que no es otra cosa que la confiscacion de bienes, pena abolida de todos los Códigos modernos, ha de producir sin duda alguna los resultados que indicaba el diputado conservador Sr. Villaverde al afirmar que detrás de los mozos que se ausentan irán los padres y con estos sus capitales, sin perjuicio que las clases pobres antes que servir a la república preferirán emigrar a la América del Sur, contribuyendo a la despoblacion de España.

Nada de esto ven los míopes que ayer abogaban por el aumento de contribucion de guerra, que tiene por objeto interponer un muro impenetrable de pechos españoles entre la república y el carlismo que avanza. Los patriotas que ayer apostrofaban a mansalva a los que andaban remisos en sacrificar su vida por la república, deberían dar el ejemplo saludable de ser los primeros en volar al campo de batalla, pero no lo han prefiriendo arrostrar al amparo de su inmunidad de diputados las iras de aquellas madres que no serán menos sensibles ahora que antes del advenimiento de la república.

Tampoco sabe apreciar esta cohorte refractaria a toda nocion de derecho, que al exigir a las familias indemnizaciones por la ausencia de hijos que disponen de su libre albedrío, se conculcan las leyes y los principios de justicia, castigando en otras personas el delito cometido por el prófugo.

Las penas son personales; deben saberlo los diputados, y no cometer injusticias que redundan en daño de la república española, a la cual equipararán los historiadores imparciales a los más feroces y bárbaros Gobiernos que florecen en las desoladas regiones de Marruecos o en los bosques salvajes del África central.

TODOS SON UNOS

Después de tantos fieros y bravatas acerca del sistema que se iba a inaugurar, sin excepcion de rebeldes, y de anunciar que se iba a proceder con el mayor rigor contra los sublevados de Cartagena y contra los carlistas y por regla general contra todos los que perturbasen el orden público, ahora resulta que el rigor sólo se entenderá con los que delinican en lo sucesivo y que se tenderá un velo sobre lo pasado, como si nada hubiese sucedido en las últimas sublevaciones, ni estuviese al presente sucediendo.

Nos parece bien que las leyes no tengan, como no deben tener, efecto retroactivo y que no se apliquen penas que anteriormente no estuviesen consignadas en Códigos, o leyes especiales. Figúrense, sin embargo, que se da

excesiva latitud a la palabra delitos "políticos," pues de hacer lo que se está haciendo en Cartagena, es algo más que delito político, a menos que la depredacion, tratándose de bienes del Estado sea una cosa inocente, y que lo sea tambien exigir monstruosas sumas a los particulares, apoderarse de sus bienes y bombardear las ciudades como castigo por no haber aprontado las sumas exigidas.

Sea, no obstante, en buen hora como se pretende y considérese delito político todo lo que se hace en una sublevacion, siquiera se haya comenzado por nombrar jueces especiales para conocer de los delitos que en ellas se hayan cometido, aun cuando esos jueces no pueden presentarse y menos permanecer en las poblaciones despues de la sublevacion, por el racional temor de algun grave contratiempo. Párecenos que convendría hacer alguna importante declaracion; por ejemplo, la de que lo pasado se entiende serio si no continúa, pues en otro caso sería el más singular de todos los privilegios.

Decimos esto, porque parece que lo que se trata es de una verdadera amnistia, aunque con otro nombre, de los insurrectos de Cartagena, a cambio de la cual los intransigentes apoyarán al Gobierno, como ya hemos principiado a hacerlo en la discusion del proyecto de ley de las autorizaciones. Se comprende que se conceda perdón y olvido por lo pasado, si se ponen las armas en un breve plazo que se les señale; mas no se comprende que por el hecho de haber comenzado a delinquir antes de dictada la ley de represion, aun cuando despues continúe la delincuencia. Semjante salvocundo a carta de gracia sería una verdadera monstruosidad, sino se entiende con la limitacion que hemos indicado.

El Gobierno, sabiendo sin duda que hace algunos dias se viene hablando de inteligencias con la izquierda de la Cámara, se ha apresurado a negar el fundamento de estos rumores, haciendo que *La Correspondencia* publicase anoche un párrafo en que se decía que "los ministeriales niegan la noticia que se ha hecho circular sobre inteligencias o acuerdos entre la izquierda y el ministerio, acuerdos supuestos que habian producido grande inquietud y desconfianza en los elementos opuestos que se muestran benévolos con la situación."

La negativa es muy oportuna, porque habiendo necesidad de utilizar todos los elementos para dominar las dificultades pendientes, no sería muy político mantener ciertas inteligencias con una fraccion que haría imposible el concurso que por otra parte se busca y se muestra necesario. Está sucediendo: hace tiempo a los Gobiernos republicanos con la minoría lo que les habia sucedido con el general Hidalgo; que está y ha estado siendo un obstáculo, cuando bastaba haber prescindido de ella para haberle quitado la importancia que tiene y que no es más que la que se le ha querido dar. No hay quien desconozca que los intransigentes tienen cada día menos fuerza y prestigio, y de ello es buena prueba que nada han hecho ni intentado, a pesar de haber tenido excelentes ocasiones, señal de que carecían de los elementos necesarios. Mas los intransigentes son de la misma familia, hijos díscolos que dan algunos disgustos a sus padres, pero a quienes el amor paternal y la necesidad de conservar la familia impiden castigar severamente y mucho más expulsarlos del hogar doméstico.

Ya se verá lo que puede la fuerza de la sangre: ya se verá cómo se pasean por Madrid los insurrectos de Cartagena; pues qué, ¡han de ser de peor condicion que los de Castellón, Valencia, Málaga, Cádiz y Sevilla? Bien mirado, despues de los precedentes establecidos, no hay razón ni justicia para tratar a los unos peor que a los otros, y es evidente que si el señor Bacia se presentase en el Congreso no se le podría tratar de distinta manera que al señor Chermá y otros que se hallaban en análogas circunstancias.

Por ahora conviene hacer alardes de orden, pero si mejora la situacion se volverá a gritar desde el banco azul: ¡Viva la república federal! y fuera del Congreso se restablecerá como base de conducta el magnífico principio: «La república para los republicanos».

DICTADURA MINISTERIAL

La república está en peligro. Esta es la voz que cunde lo mismo entre los amigos de este sistema que entre sus adversarios, y algo o mucho de verdad habrá en ello cuando la opinion es unánime, especialmente entre los órganos del Gobierno, que tienen el deber de estar bien enterados de los achaques que sufre su muy amada república.

En este punto tenemos la misma opinion que nuestros colegas ministeriales, pero a fuer de pesimistas vamos tal vez más allá; creemos que la república está en peligro de muerte, y su mal no tiene cura. Vamos a demostrarlo.

En los albores del astro que en lugar de saludable calor arroja llamas en que se abrasa la Nación que estaba llamado a vivificar, se proclamó como el desideratum, como el bello ideal de los *soi disant* salvadores de la patria, de la sociedad y del orden, la república federal. Este sistema, o mejor dicho proyecto, pues no ha salido todavía de las regiones donde vaga la idea, ha sido rudamente combatido por los mismos federales. Ningun partido de los que figuran en la oposicion, ha hecho ni podía hacer esfuerzo alguno para inutilizar los deseos federales. Ni un hombre siquiera ha salido de las filas de los partidos monárquicos para protestar contra el establecimiento del nuevo régimen; y sin embargo de la lenidad e inercia de las oposiciones, y a pesar de los esfuerzos que con el mismo fin han llevado a efecto más

ó menos acertadamente los cantonales, el federalismo no se ha establecido, no ha podido constituirse en España, llegando a ser, cosa rara, la *bête noire* de los mismos federales.

Desde luego sorprende por lo inverosímil que sin oposicion no haya podido establecerse un sistema de Gobierno que suponían los federales era la aspiracion general del país, y con el cual era indudable, según ellos, que iba a elevarse la Nación española a un rango jamás soñado por los más ardientes adalides de la grandeza y prosperidad nacional. ¡Qué dificultades invencibles se han interpuesto en su camino! preguntarán los pueblos a quienes debían guiar por el ancho camino del progreso indefinido; ¡qué obstáculos insuperables se oponen al establecimiento de la república federal despues de haber sido votada esta forma de Gobierno por las Cortes Constituyentes?

La verdad que salta a la vista del menos versado en mistificaciones políticas, es que despues de cuatro meses de vida que lleva la Constituyente, todavía no se ha dado un paso en favor del establecimiento del sistema votado por la Asamblea. La verdad es que no se ha principiado ni se principiará por ahora a discurrir la Constitucion federal. La verdad es que se tiene miedo a establecer este sistema, ya sea empujando de abajo arriba, ya de arriba abajo.

Con el nombre de república federal se gobierna al país por medio de un sistema el más centralizador que hasta ahora hemos conocido, y no creyendo bastantes las atribuciones que ha absorbido el poder ejecutivo, se proyecta suspender las sesiones del Congreso hasta el mes de Noviembre, para evitar todo entorpecimiento a la marcha autoritaria del Gobierno.

¿Y esto es la república federal? ¿Pues qué, este sistema no tiene procedimientos peculiares para los casos de guerra civil? Esto se preguntarán los pueblos al recordar que durante el periodo de siete años que tuvo de duracion la anterior guerra civil, constantemente funcionaron las Cortes de la monarquía constitucional de la Reina Doña Isabel II, sin que el conculso de aquellas fuera una dificultad, aun al contrario podíamos auxiliar, para proporcionar al Gobierno todos los medios que hizo necesarios aquella lucha titánica.

Sois, pues, más reaccionarios que los Gobiernos monárquicos, porque sois más débiles, porque carecéis de fuerzas propias, porque no tenéis plan ni sistema alguno para vencer a vuestros adversarios, y en fin, porque vuestros más enconados enemigos existen en el seno mismo de vuestro partido y teméis que por la espalda os asesten el golpe de gracia que ha de dar fin a la parodia de Gobierno que estais representando.

Por este motivo suspendeis las Cortes, única autoridad que reconocen los republicanos. Por esta causa borraís vuestro credo político, bajo pretexto de atender únicamente a la guerra civil. Por este motivo consiente el Gobierno en despreciarse de lo que debería ser su más firme apoyo, de las Cortes Constituyentes, porque al mismo tiempo evitais una lucha constante de cada día, de cada momento, porque obrando así ganais tiempo y aplazais o creis aplazar la catástrofe final.

¿Dónde está, pues, la república federal? No existe. Lo que hay es una dictadura ministerial que no se hallará bastante desahogada en sus movimientos hasta que desaparezcan las trabas que le oponen la Asamblea. Pero es necesario no olvidar que es una dictadura sin dictador, pues ninguno de los hombres que ocupa el poder reúne condiciones para desempeñar dignamente el puesto a que aspira, porque este último recurso de las democracias en peligro no pueden ponerlo en obra por falta de la energía y fortaleza que caracterizan a esta última áncora que arroja la zozobrada nave para resistir a las encrepadas alas que por todos lados la combaten.

¿Y qué será del Gobierno el día en que dejen de funcionar las Cortes. Asediado por los odios, enemistades y proclamasiones injustificadas que ha dado de sí la república, han de crecer las dificultades por causa de la disgregacion de los elementos que componen la mayoría, unidos momentáneamente por la ley de la necesidad, cuya presion dejarán de sentir el día que desaparezca el vínculo que los une, la inmediata influencia del Gobierno.

Vuelto a sus provincias los representantes del país, la presion del espíritu cantonal ha de acrecentarse, quebrantando las buenas disposiciones de la mayoría. Por lo que a los diputados de la izquierda corresponde, no hay que decir que constituirán desde luego un núcleo de oposicion mucho más temible, no existiendo el contrapeso de la mayoría. Si los intransigentes son impotentes en la Cámara, fuera de ella y no existiendo la Asamblea, su poder se acrecienta poderosamente, y su cohesion y consistente odio al partido dominante son una amenaza, si no traducen en hechos más desastrosos aún sus proyectos fratricidas.

En resumen, se ha querido establecer la república federal y no se ha conseguido más que fundar una como república unitaria, una forma de Gobierno incolora, un ministerio de transicion que vivirá el tiempo que sus enemigos le concedan.

No necesitamos extendernos en enumerar las mil faltas cometidas, ni las varias promesas que se han hecho al país; sólo debemos fijarnos en la contradiccion que resulta entre la proclamacion de la república federal y los obstáculos que el Gobierno y las mismas Cortes oponen a su establecimiento. Esto es un hecho que está al alcance de todos.

La república federal no se ha establecido ni se establecerá, porque ahora es cuando se han apercebido los republicanos que no es posible plantearle sin provocar una disolucion interior

que ha de poner en grave riesgo la integridad nacional.

Todo demuestra que los republicanos sensatos retroceden, convencidos de la locura de sus proyectos federales. Todos los síntomas precursarios anuncian que la suspension de sesiones ha de ser la señal de una conflagracion general entre los republicanos. Todos los augurios aseguran próxima y terrible tempestad que amenaza sepultar a la república.

Y entretanto, el país sumido en la atonia y el marasmo, ve cernirse sobre su cabeza la espada de Damocles sin que haga un movimiento para evitar la muerte.

¡Oh país degradado por cinco años de revolución! ¡dejarás que tu ruina se consuma!

DESTRUCCION DE LA PATRIA ESPAÑOLA

Causanos rubor decirlo; pero el eco que en el extranjero tienen los desmanes cometidos en España, rayan en el grado de difamacion y acosa censura, que así las grandes como hasta las pequeñas naciones, a quienes antes pudieramos inspirar temor o envidia, hoy nos compadecen y no sin razón, cual víctimas de imponderable infortunio, y presa desdichada del vértigo más insano. Si pudieran medir la escasez relativa del número de los verdugos frenéticos de esta noble patria, escasez supérflua para la audacia en ellos, y compensada por la inerxia y desunión en los de sus, su latencia sería más profunda, y mayor sin duda su asombro.

Pero ha llegado el tiempo de los ensayos de todo linaje de quimeras e iniquidades. ¡Prueba terrible! Dios la consiente, y hemos de sufrirla sonrojados. Tambien otras naciones del continente la han sufrido, y otras acaso, y no tarde, la sufrirá así su vez; y aunque no, en verdad, nos consuela de la propia desgracia agena, debemos y podemos, para amoninar un tanto nuestra gran vergüenza, consignar una observacion exacta, que ha de servir además para ensanchar los horizontes del humano estudio, cuando se busque el modo de señalar la raíz del mal y la naturaleza de los remedios.

De Portugal, pequeña Nación vecina, que hoy recibe y hospeda a una gran parte de nuestros emigrados voluntarios, y políticos fugitivos y portase ciertamente con los que son criminales con más entereza y justa energía, que los gobiernos que sin sombra ni instinto de humanidad suceden en España, hemos recibido el periódico titulado *La Correspondencia*, y en su revista extranjera leído con dolor las palabras siguientes, que literalmente traducimos:

«Son gravísimas y aterradoras las noticias, que a cada momento nos transmite de España el telégrafo. Las escenas de horror y de sangre principian en esta infeliz Nación. Los cambios del tiempo de la revolucion francesa en 1793 se han visto oscurecidos por los cambios de la república española en 1873. Las escenas de pavor, asesinato, incendios, etc., que hoy se están viendo en España, aterrorizan al mundo. La *Comuna* con su horrible séquito de crímenes y violencias impera en algunos puntos y acaso en breve en todos los de España.

«Las escenas de terror en 1793 y las de la *Comuna* de París en 1871 repitense en 1873 en la patria del desbrío de Méjico; no es fácil prever hasta donde llegarán los excesos cometidos en España por los nuevos terroristas, hoy apellidados partidarios de la Internacional.

«Con un Gobierno débil, una Asamblea anárquica, y un ejército indisciplinado, no se puede fácilmente dominar la situacion, en que se encuentra España. Pocos son los soldados con que cuenta, para combatir las huestes del Norte y además las de los internacionalistas.

«Salazar de Barrameda, y mas especialmente Alcoy, campo de operaciones escogido por la Internacional, están ahí para probar al mundo un progreso más del comunismo. En Sanlúcar de Barrameda ha imperado la *Comuna*; el reparto de propiedades tuvo ya comienzo. En Alcoy, ciudad de la provincia de Alicante, las escenas de horror e incendio alumbraaron y aterrorizaron al mundo».

Prosigue despues el periódico lusitano reseñando en varios números con exactos informes y colores vivos los sucesos de España, así de Alcoy, como de las demás infelices regiones, por donde se ha pasado la tea y la chuchilla de incendiarios y asesinos.

A su vez *La Liberté* de París, que atentamente sigue los sucesos de nuestra patria, publicó no há mucho un artículo cuerdo, elegante y erudito, acerca de la proclamacion de la república federal en nuestra patria. Lleva la firma de Jules de Precy; y entre otros notables párrafos contiene los siguientes sobre la inmensa disolucion ó desmembracion de España: «La república *proletaria* es casi siempre una obra vacía de sentido, un acto puramente platónico y literario, frecuentemente una mistificación.

«El cónsul Flaminio, despues de haber conquistado la Macedonia, el Egipto y la Iliria, que amenazaban la independencia de Grecia, convocó a todas las ciudades de la república para celebrar en Corinto los juegos isthmicos, que la guerra habia interrumpido. El cónsul tomó asiento en su silla curul y un heraldó proclamó solemnemente la independencia de Grecia. El entusiasmo fué indescribible, y, según refiere Tito Livio, el hodo de tuvo que dar de alto, por ser de vez el Senado-consulto; el pueblo lloró de alegría; y todos se disputaban quien llevara primero los pies y las manos de Flaminio.

«Pero ¡ay! todo estaba ya en Grecia muerto, y bien muerto: costumbres antiguas, leyes, tradiciones, respeto a los dioses, disciplina, unidad y patriotismo. Así, algunos años despues, la Grecia, cuna de Roma, se hallaba inscrita en el catastro del imperio con el nombre de provincia acuática».

«Proclamar la república federal, sin haber asentado previamente las bases de la nueva forma de Gobierno, es pura y simplemente una puerilidad indigna de un gran pueblo.

«Por otra parte, no hay ejemplo en la historia de que federacion alguna haya sucedido regular y establemente a una unidad. Los compañeros de Eneas, al desembarcar en Italia, se federaron con ciertos pueblos del Lacio, para arraigarse en el suelo que la suerte les designaba.

«Faderis aquas Dicamus leges, dice Virgilio. Todos los Estados, todas las ciudades de Grecia conservan su autonomia. Desde la antichristianidad, despues de la guerra religiosa, hasta la ligacua, por lo que no se observa al través de los siglos más que la tendencia hacia la unidad, no hácia el desmembramiento. Esa tendencia es universal, y se la ve desarrollarse lógicamente y regularmente en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia, en Suiza, en los Estados-Unidos de América; por todas partes, en fin. Del aniquilamiento del imperio romano tampoco nace ninguna federacion: es la muerte la que sucede a la vida, la disolucion, la Edad media entra en escena.

«España no se librará de la ley universal. Si persevera en la funesta via que ha emprendido, no será a la federacion, sino a la disolucion, a donde marchará a pasos gigantescos.

«A pesar de la diferencia de tipos y razas, la federacion española tropezará con mil dificultades. ¿Qué autoridad tendrá el Gobierno federal para cortar las cuestiones que se susciten entre los diversos Estados? ¿De qué medios de accion dispondrá para hacer ejecutar sus sentencias soberanas?

No cabe dudar de la verdad profunda que encierran tan juiciosas e imparciales consideraciones, en medio de su notorio comidamiento. Mucho más po-

ria decirse sobre tan principal materia; pero lo apuntó hasta para llamar la atencion de los menos instruidos y hacerles ver el valor que tienen como políticos los cantones de diatribas y paradojas.

Aun en la fría y apartada Alemania, y en periódicos reputados por órganos oficiales del Gobierno de Berlín, cual *La Nord deutsche Allgemeine Zeitung*, leen párrafos como estos, en que no sin humillacion pueden fijarse los ojos:

«Siguen ocupando en primer término la atencion pública los acontecimientos de España. Quién gobierna, o mejor dicho, no gobierna en Madrid, es cosa ya muy indiferente, y no vale la molestia de ocuparse de los ministerios de un día ó dos de vida. Puede ser que concluya la tragedia cuando todos los diputados, uno detrás de otro, se hayan divertido en jugar a ser ministros.

«Mientras que en Madrid intrigan y en medio de un hondo orden de cosas se ocupan en un proyecto de Constitucion, que no se puede calificar sino de obra de fantasía, reina en las provincias una confusion tal, que ni con mucho es posible enumerar los hechos que se están consumando».

Y el verídico relato de los horribles sucesos de Málaga, Alcoy, Sevilla, Granada, Cádiz y tantos otros puntos, sigue a las observaciones precedentes.

No es necesario decir que al mismo tenor se expresan las publicaciones periódicas de la prensa italiana, belga, inglesa y de otras Naciones. Y no es lo peor ciertamente lo que en toda Europa de nosotros se dice. En verdad, las Naciones como los hombres tienen su honor y fama, de la cual viven, y de que sus hijos leales son y han sido siempre ardentemente celosos; pero es más aflictivo que la difamacion todavia, el que hechos innegables y vergonzosísimos estén dando repetidamente razón a lo que se dice.

Aunque imposible parezca a los amantes de su patria, aunquen imaginen que aquello que ven los ojos y al corazón abruma, es pesadilla de la fantasía sobrecitada, y no realidad verdadera, la Nación española, en parte por sus propios errores, y en parte aún más principal por la invasion de los agenos, que buscan desde las nieblas del Septentrion la luz y el calor de los climas meridionales, como para crecer, agigantarse y producir rápidas explosiones, ha llegado a tal punto de desorden civil, de anarquía política y de lucha religiosa, que angustia causa el verlo y considerarlo.

El pueblo español, notado por su firme carácter y su histórica bravura, no es el primer responsable de tanto desastre y tan hondas amarguras. Sobre su indole algo hemos escrito en las páginas de esta revista y de lo dicho no tenemos por que apartarnos. Difícilmente habrá otro que mas condiciones tuviera para ser próspero y grande, despues de verificada la unidad de la patria, que hoy local, criminalmente se quiere destruir. La patria española fué por Dios dotada de las condiciones más a propósito para engendrar y mantener un pueblo de altos destinos. Península entre dos mares, que son los mares de la civilizacion y la actividad humana, el mediterráneo y el Océano, alta ba rera de erguidas montañas en su frontera continental, zona geográfica templada, clima variado para la diversidad prodigiosa de sus productos, grandes masas, es cierto, de cordilleras, pero mezclas con no pocas extensas y feraces llanuras cruzadas por bastantes caudalosos rios, hacen de sus condiciones físicas un conjunto sin duda envidiable y por desgracia siempre envidiado.

En cuanto a la raza y a la historia de su poblacion, la sobriedad, el viril sufrimiento, la sencillez de costumbres; cierta austeridad altiva y generosa hidalguía, han sido su proverbial distintivo. De aquí que el guerrero lírico de las legiones púnicas ó romanas, el soldado incomparable de los tercios españoles de la Edad Media, ó el descubridor y navegante, audaces y resueltos, y los mismos combatientes a menudo improvisados de nuestras guerras modernas, ya de las extranjeras, ya de las mismas tristes guerras civiles, que en discordia incesante nos desgarran y enflaquecen, hayan sido y sean famosos en el mundo: de aquí tambien que el comun de nuestro bello pueblo haya sido reputado por el observador extranjero, nacional y extranjero, como un tipo activo e independiente, en paragon con los demás de la culta Europa. Nuestros fueros vascongados, navarros y aragoneses en toda su extension, nuestros municipios de Castilla, nuestros municipios de los primeros siglos, y las cartas, concesiones, códigos y pragmáticas, simultáneas y posteriores a la reconquista, demuestran y confirman lo que de enunciar acabamos.

Dos elementos principalmente forman a nuestro juicio la esencial base de lo que llamamos patria ó Nación en un sentido, ó potencia ó Estados en otro, a saber la *circunscripcion geográfica* y la *comunidad jurídica*. Dentro de unas mismas fronteras y al abrigo de unas mismas leyes desarrollan natural y espontáneamente los vínculos, intereses y costumbres sociales de un organismo nacional. Vienen a robustecer esos elementos, sobre todo el común idioma, tendencia natural de todo cuerpo social vivo y palpitante, y despues las comunes empresas, los hechos históricos y los mismos trabajos y contratiempos comunes. Así la accion natural de los siglos fué formando la robusta cohesion de la Nación española. Combatida su existencia por violentas usurpaciones, de todos conocidos, el génio heroico de sus hijos reconquistó y restauró siempre lo usurpado, despues que en los primeros siglos de nuestra era, indígenas, godos y romanos hubieron formado un cuerpo único, amasado y confundido, en que cada elemento trajo su parte vital para el conjunto. Sabios Reyes, doctos patriotas, síndicos y procuradores celosos del protocolo de sus villas y ciudades, fueron creando y corroborando al través del feudalismo, general en Europa, nuestra vida nacional, y dominando y ligando fuertemente a todos, ejerció su poderoso y sublime influjo la esencia civilizadora e inagotable del catolicismo. Repetidos enlaces dinásticos vinieron tambien a agrupar dichosamente por natural y pacífica manera los principales señorios y reinos antiguos. Y por último pusieron a todo gloriosa cima los grandes monarcas Isabel y Fernando, tan prudentes, previsores, y valerosos, como católicos y españoles. El espíritu de Aragón, que ya en sí llevaba el de Cataluña, Valencia y aun Navarra, y el de Castilla que habia de espasirse pronto por los reinos recuperados reinos de Murcia y Andalucía, uníronse en un solo espíritu en aquellas dos almas superiores, y en las de los egregios varones de su corte. ¡Emblema y representación augusta de la consumada unidad de la patria, como jamás la tuvo otra Nación alguna!

Aquellos reyes y su profundo ministro el gran Cisneros, tan sabio, prudente, enérgico y virtuoso como ellos, fueron allegando, y engrandeciendo entre sus manos honradas todas las fuerzas vitales que forman una gran Nación: pureza y potestad de la religion, justicia y severidad del poder civil, dignidad y entereza y severidad de las diplomáticas relaciones, constante patriotismo al pueblo, sencillez y seriedad de costumbres, creación del ejército permanente (muerte verdadera del feudalismo y prenda necesaria de proteccion social, pese a las locas doctrinas y no leales intentos de nuestros días), y en fin el orden y la actividad social a la sombra de la paz y la justicia: ¿qué tal es la vida culta de las Naciones, y qué febril hervidero de corrupcion y escandalo y de todas las intrigas, carichos y despotismos, aguijoneados por toda clase de sciagas pasiones.

Cuanto cuesta la sucesiva y lenta elaboracion de las obras humanas, y en especial de los políticos organismos y formaciones históricas, no es fácil explicarlo; mas a poco que un espíritu español considere en rápida ojeada lo que *hicieron y padecieron* tantas y tantas generaciones sobre este amado suelo, para establecer nuestro patrimonio hereditario y constituir la agrupacion humana, la patria que nos dió el ser y

á la que hemos de tributar honor y defensa, para llenar dentro de ella, y en armonía con la humanidad toda, nuestros deberes en la tierra, halla su duda la manera de avestor tamaño tesoro, cuya pérdida entra sin esfuerzo en la categoría de las irreparables.

Un hombre aislado puede acaso desahogar de su patria, aunque de seguro elegirá otra adoptiva: pero un pueblo sin patria, es un mito, un absurdo imposible.

Si, como se intenta por ridículas teorías y ciegos y pueriles propósitos, se logra ir saltando ó rompiendo todos los vínculos sociales y desunir al hombre del centro de la familia, á la familia del centro de la patria, y lanzar patria y familia en confuso montón y acumulación anárquica en el seno y torbellino de la disgregada humanidad, y apartar en seguida con delirio insensato de la mente de esta la idea de Dios, del corazón la fe, y de las costumbres el freno santo, probemos á imaginar lo que en tal caso acontecería.

En breves palabras se puede comprender. La patria, idea y sentimiento, encierra en sí entre delicadas y poderosas afecciones, el amor al suelo y á los reflejos del cielo en él, y la adhesión á la comunidad enlazada con vínculos morales y legales.

Suprimid lo primero: queda el pueblo *nomáde* ó errante. Suprimid lo segundo: queda la *vida salvaje*.

Y tal es el infalible retroceso de las teorías disolventes y trastornadoras, que brotan en los exaltados cerebros de solitarios incompetentes é incapaces. El oficio de sabio es el más ruin y peligroso, cuando se toma por asalto á merced de la audaz ignorancia, del odio ciego, de la inquietud frenética, ó del ronco grito y robusto puño del primer transeunte, que ansia hacer ruido por plazas y calles, ó gozarse en golpear y derribar cuanto existe. Nada hay que deba inspirar mayor repugnancia, que el proceder de aquellos que revuelven con mano incompetente y ligera los más delicados y profundos problemas sociales, para convencer el espíritu de las masas y la paz del mundo, en son de una sabiduría, que ni siquiera han saludado. ¡Empíricos ó utopistas osados, dignos de avergonzarse por sus proyectos, y del desprecio por su falsa ciencia, que cual vivoras venenosas inundan los campos de la civilización, y pisan rubiosa y ciega en todas las arterias y articulaciones del cuerpo social, para agitar luego sin la menor previsión ni conciencia toda clase de experimentos: cual si la humanidad ó la patria fuesen el *alma* de sus desahuciadas é inquietas maquinaciones.

No han nacido en España las doctrinas que hoy labran y descomponen á las sociedades; pero aunque tengan en otras partes sus turbios orígenes, ello es que á España vinieron, y en España se han desbordado las corrientes asoladoras que están devastando nuestra patria amada. Si pronto no resucitan en su integridad vigorosa las ideas y sentimientos fundacionales que rigen al mundo, no hay que esperar paz, justicia y orden en la sociedad, ni amor, respeto, libertad, dignidad y fecundo trabajo en los asociados; y después de los inmensos desastres sufridos, Dios sólo sabe la ruina y vergüenza que estaremos destinados á presenciar.

Con persistente empeño combatiese en mal hora la religión que ensalza y vigoriza, se hiere la justicia y enlamece la autoridad, se arrojan y provocan las humillaciones y abyección ante poderes extranjeros, se borran ó desecoran las sencillas y serenas costumbres, disívese torpe y maliciosamente el ejército, escudo y sanción de la vida civil y el honor patrio; y en vez de sostener el orden y la actividad social á la sombra de la paz y de las leyes, «entregase al azar del caos y de la impunidad más espantosa entre el incendio, asesinato, robo y libertinaje», cuanto hay más puro y sagrado en las sociedades todavía no descompuestas en pura podredumbre, para ser barridas por el huracán de la totemencia; los virreyes del Señor, los templos de su culto, los ministros guardadores de su doctrina, el santo y púdico albergue de la familia, la propiedad inviolable, las venerables canas, la cándida inocencia, la juventud inexperta, la pública enseñanza, el cívico decoro, todo lo que sirve á distinguir una sociedad decente de una agrupación inmoral y depravada. (Qué ha de suceder! La patria, que con nacional orgullo daba sus pendones al viento por tierras y mares coronada de glorias y virtudes, en tiempo de aquellos católicos Reyes y eminentes patriotas, representación legítima de nobles y amorosas generaciones, ve hoy con duelo y asombro volcados sus hijos en saúdas implacables contiendas, bañado su esclarecido suelo por abundantes regueros de la sangre de ellos, por ellos vertida, talados y encendidos montes y campos, y hundidos en el alga cenagosa de sus puertos por turbas amotinadas y sueltos presidiarios la bandera de sus heroicas naves, que ayer, gallardeando por los ámbitos de la tierra, hacían recordar en todas las playas el glorioso nombre del honor hispano y de la marina española.

A tal espectáculo anublóse el rostro; y al contemplar detenidas las fuentes de la prosperidad, y sueltos los elementos de exterminio, no puede menos de exclamarse con angustia: ¡Señor, acúchala á la patria española; inspirad á sus hijos leales; apartad de su frente la iniquidad y la vergüenza!

Se intenta desahogar la obra de los siglos, de las generaciones y de la Providencia!

Tal suicidio, por estúpido é insensato, es singular ciertamente, y jamás las edades lo presenciaron.

CARLOS MARÍA PERIER.

(De La Defensa de la Sociedad.)

No habiendo aceptado el general Moriones el mando en jefe del ejército del Norte, por no haberselo podido poner de acuerdo con el ministro de la Guerra respecto á ciertos particularidades, que de ayer hablamos, anoche se aseguraba que estaba ó iba á ser nombrado para aquel importante cargo el marqués del Duero, á consecuencia de una conferencia que celebró ayer con el Sr. Sánchez Eregua.

En los numerosos grupos que anoche á primera hora se veían en la afera del café Suizo, se notaba gran agitación, producida por el rumor de que los soldados y cabos de artillería se oponen á ser mandados por sus antiguos oficiales. Declárase que, por parte de los que hoy están al frente de aquella arma, no hay la menor oposición á entregar las baterías.

Público es el sentimiento que los soldados de artillería no ocultaron al despedir con entusiastas aclamaciones á los jefes y oficiales facultativos. El rumor, por consiguiente, es infundado, aunque intencionada su circulación. Todo el mundo sabe, porque es achaque antiguo, el horno donde se funden las noticias de efecto y la que dejamos indicada ha producido ya el que sus autores se propusieron.

La *Gaceta* no ha publicado, como anunciaba anoche un colega, la orden declarando sucesas las procedencias de Lisboa, por haber ocurrido en aquella capital algunos casos de eflorescencia.

Por cartas que de aquel punto hemos recibido ayer, podemos tranquilizar á nuestros lectores, asegurándoles que el estado sanitario de Lisboa es inmejorable.

Ayer, á consecuencia sin duda del tristísimo suceso ocurrido al tren ascendente de que nos ocupamos en otro lugar, no recibimos el correo extranjero.

El *Diario Español*, en quien reconocemos una autoridad indisputable en el asunto, hace la siguiente declaración, que nos complacemos en consignar:

«En un periódico de hoy hemos leído lo que sigue:

«Se hacen grandes trabajos para la formación de un nuevo partido, contrario á la demagogia y á la restauración. Para facilitar se trata de refundir en un solo centro las Tertulias de las calles de Carretas y del Clavel.»

Nosotros pertenecemos al Círculo de la calle del Clavel, y ni se ha acordado, ni hemos oído hablar

de aquel nombramiento en un hermano político de un íntimo amigo del juez, quien se ha hecho su solidario político. Los hijos de Motril abrigar la esperanza de que se repare este acto de injusticia, pues nunca para estos cargos se ha exigido opinión política, y si la actitud intelectual para desempeñarlos dignamente.

¿Quiere decirnos el juez que nos ocupa si en las situaciones que nos han precedido eran los jueces de paz de toda la Nación del mismo color político del Gobierno que nos regia? No puede ni por un instante asegurarlo.

Parece que el señor ministro de Hacienda ofreció anteaer á la comisión de los cesantes y retirados que cobran más de 16,000 rs. hacer cuanto estuviera de su parte para que se pagara á los individuos de las clases pasivas que cobran menos de aquella cantidad.

Días hace que venimos reclamando esta medida tan justa como equitativa, y esperamos que ya que el Sr. Pedregal comprende cuán urgente es que se abra al pago, sus ofertas no tardarán muchos días en traducirse en hechos.

El Sr. Olave ha puesto de nuevo sobre el tapete la cuestión relativa al general Hidalgo, dirigiendo esta tarde al Gobierno las siguientes preguntas:

«1.º Altos deberes de caballerosidad, fáciles de adivinar, me habían impuesto una absoluta reserva en cuanto urviese relación con el general Hidalgo; para la publicación de esta hoja volante (*mostrándole*) que lleva su firma, y en la que se me alude, caso de no ser apócrifa, libra á mi delicadeza de todo compromiso y me devuelve una completa libertad de acción.

En consecuencia, ruego al señor presidente del poder ejecutivo tenga la bondad de decirme si el Gobierno ha averiguado por medio de sus agentes ó autoridades á quienes compete, si es apócrifa ó no la hoja volante impresa que ha circulado por Madrid con el título de «El general Hidalgo á los republicanos españoles», firmada en 5 del actual por Baltasar Hidalgo de Quintana, y provista del correspondiente pie de imprenta.

2.º Si, en uno ú otro supuesto, ha tomado ó va á tomar inmediatamente las medidas que exige el quebrantamiento y desprecio de las leyes.

De las contestaciones, dice el orador, que se den á estas preguntas, sobre todo á la primera, depende el que anuncie ó no al Gobierno la correspondiente interpelación. Debo añadir que, racionalmente, me parece imposible que ni el general Hidalgo ni nadie, en su caso, firme una hoja de tal naturaleza.

El Sr. Castelar contestó remitiendo el asunto á los tribunales; el Sr. Ezcarri, padre político del general Hidalgo, aseguró que la tal hoja estaba escrita por esta, y el Sr. Olave replicó ser esta declaración insuficiente y que necesitaba una confirmación oficial.

El Sr. Hidalgo ha suspendido su anunciado viaje á Lisboa hasta la próxima semana. Esta resolución y las inteligencias que se suponen entre el ex-capitán general de Madrid y el general Socías, son objeto de comentarios, á que no es extraña alguna de las cuestiones cuya solución es urgente.

Anteaer salió para la Granja el duque de la Torre, acompañado de dos amigos ó ayudantes.

Se asegura que en el Consejo de ministros de ayer ha sido acordado el nombramiento del general Zavala para el mando en jefe del ejército del Norte, y que no se publicará hasta tanto que haya fuerzas disponibles para aumentar aquel ejército.

Según *La Correspondencia*, parece que además de los generales Zavala y Moriones, se nombrará para el Norte otro general de distinta procedencia política de aquellos, y hay quien asegura que el ejército del Norte se compondrá de tres divisiones al mando de tres generales, uno de los cuales desempeñará las funciones de general en jefe.

Dice *La Correspondencia*:

«El general Moriones no había resuelto esta tarde si aceptará ó no el cargo de comandante general de Navarra, pues antes de decidirse desea conocer la situación y condiciones de responsabilidad del mando que se le ha ofrecido, toda vez que si su patriotismo le aconseja toda clase de sacrificios en favor de la patria, sólo en favor de esta se considera obligado á ellos.»

Mientras el colega noticiere no se explique con más claridad, difícil será que nadie lo entienda.

Anteaer ocurrió en la línea del ferrocarril del Norte un terrible accidente, de los que por desgracia se repiten con aterradora frecuencia. El tren ascendente ha «esarrillado» en el puente de Viana, en el kilómetro núm. 237, ocasionando muchas y sensibles desgracias. Pasan de 30 el número de heridos, de los cuales han sucumbido después algunos, ascendiendo los muertos entre todos á 15.

Personas muy conocidas en el mundo político, cuyos nombres no es prudente revelar hasta saber la suerte que les ha cabido, vanian en el tren en que ha ocurrido el siniestro. De algunos, como el Sr. Romero Ortiz, una cañada del Sr. Topete y el marqués de Sardoal, se sabe por telegramas particulares que han salido ilesos de la catástrofe.

Oficialmente sólo se tienen las noticias que contiene el siguiente telegrama, recibido de Valladolid en la dirección de Correos á las cuatro de la tarde:

«Según gobernador que regresa, sitio de la catástrofe donde tren descarriló; correspondencia, coches y demás que conducía, destruido. Varios muertos vistos, entre ellos dos empleados correos. Muchos heridos, y aún no se conoce el número de víctimas. Sálen de esta principal á recoger correspondencia y conducir á esa en primer tren hábil.»

Malas noticias tenemos del estado en que se encuentra la línea del Norte, y no son mejores las referentes al servicio de la misma, pero procuraremos estar al cuidado para denunciar las faltas que sobre una y otra cosa se nos comuniquen.

Nuestros lectores no pueden haber echado en olvido las diferentes fases por que ha pasado en Alemania la cuestión de la captura del vapor español *Vigilante* por la fragata *Federico Carlos*. Los diarios oficiosos de Berlín durante ocho días protestaron indignados contra la conducta del comandante Werner. Luego los mismos periódicos esparcieron el rumor que ese mismo oficial, lejos de haber incurrido en la desgracia de su Gobierno, acababa de ser promovido á uno de los puestos más considerables del departamento de Marina; pues bien, ahora

parece que en vista de la reprobación unánime que esta última noticia halló en toda la prensa europea, la Cancillería prusiana juzga oportuno desmentirla.

Anteaer actualmentemente que el comandante Werner va á ser sometido á un consejo de guerra á petición del príncipe de Bismark, es decir, por motivos políticos. Es evidente, dice el *Franciais*, diario de París, del que tomamos la anterior noticia, que el Gobierno prusiano quiere librarse de toda sospecha de haber aprobado y hasta de haber ordenado directamente las medidas adoptadas por el comandante Werner en las Cortes de España.

No es esto sólo y hé aquí lo que aumenta el embrollo de este asunto: un diario de Hamburgo, al decir de la *Liberté*, afirma que el señor Werner se encuentra «profundamente disgustado con los ataques personales que le han dirigido los mercenarios de la prensa oficial, pagada por los fondos públicos, y cuyo oficio consiste en *extraviar la opinión sobre cuestiones más importantes*. El último diario termina diciendo que sin disgusto renuncia á descifrar el enigma.

El viaje del Rey de Italia á Viena y á Berlín continúa siendo objeto de las mas variadas comentarios de los periódicos franceses é italianos, de la mayor parte de los cuales ya tienen conocimiento nuestros lectores. Sin embargo, á juicio del *Constitutionnel* la versión que obtiene mayor crédito en los círculos bien informados de París, es que el representante francés cerca del Gobierno italiano recibirá, si no la ha recibido ya, una declaración oficial con motivo de este viaje. El Rey de Italia manifestará al Gobierno francés que no ha dejado de sentir las mayores simpatías por Francia y que nada tramara contra esta Nación en Viena ni en Berlín.

Por otra parte, de Roma escriben á la *Perseveranza* que los Sres. Visconti Venosta y Favener, encargado de negocios de Francia durante la ausencia del propietario M. Fourrier, han cambiado una visita, en la cual el ministro de Estado italiano expresó el deseo sincero y la firme resolución del Gabinete de Roma de mantener siempre sus cordiales relaciones con Francia.

El *Clamor Popular*, diario de Lisboa, dice saber por conducto fidedigno, que por las fronteras de Portugal han introducido los carlistas en España armas y municiones para 1,000 hombres; armamento que se ha dirigido á las provincias rayanas, donde se espera un movimiento en grande escala para el 20 del corriente.

¿Sabe algo de esto el Gobierno español, y si lo sabe ha tomado algunas medidas para impedir tanto la introducción de armas como el anunciado movimiento?

El *Times* ha publicado una comunicación firmada en Biarritz por tres ingleses, asegurando que la goleta *Buenaventura* apresó al yacacht *Deerhound* en alta mar, é izando el pabellón inglés en vez del español, y que aquel yacacht, de recreo del coronel Stuart, no conducía más que á éste, á su amigo el capitán Travers, su cocinero, su mayordomo y 10 personas de tripulación.

Los firmantes del comunicado que inserta el diario inglés se olvidaron sin duda añadir, que á bordo de este buque iban 2,000 fusiles, lo cual ni aun como lastre puede considerarse á propósito para un buque de recreo.

El P. Secchi, que, como es sabido, es el primer astrónomo de la época, y cuya ciencia y descubrimientos asombran á los sabios más reputados, ha rechazado constantemente todos los ofrecimientos esculpidos del Gobierno subalpino. Pero el P. Secchi, retirado del Observatorio de Roma durante unos meses, se ocupaba en su retiro en reunir algunos campesinos para darles aquellas nociones astronómicas que más útiles pueden serles para el cultivo de los campos. Pues bien, el Gobierno subalpino ha prohibido esas conferencias, porque el P. Secchi no tiene diploma de maestro, ordenándole que para seguir las conferencias se sujetara al examen de una determinada escuela.

Esta conducta no habla gran cosa en favor de la tolerancia del Gobierno italiano, y mucho menos tratándose de una eminencia como el P. Secchi.

Acaba de ser preso y fusilado en Méjico el famoso general Losada. Fué hecho prisionero por un jefe de ejército que militó á sus órdenes, el coronel D. Andrés Rosales, cerca del río de Aioa, en el punto de la sierra llamado Cerro de los Arrayanes. Al ser capturado no opuso gran resistencia. Fué conducido á la capital y se empezó á formarle causa criminal el 16 de Julio último. El día 18 fué condenado á muerte.

A las seis de la mañana del día 19 fué llevado á la loma de los Metales, punto señalado para la ejecución: pidió hablar, y con energía y entereza dijo que no se arrepentía de lo que había hecho; que él siempre había procurado el bien de los pueblos, pero que no siempre eran ejecutadas ó fielmente interpretadas sus órdenes.

Después se arrodilló, rehusó que le vendaran los ojos y recibió la muerte con mucho valor.

El *Memorial Diplomatique* dice que el Gabinete de Berlín está en tratos íntimos con el Rey de Dinamarca para la reincorporación de las poblaciones del Schleswig del Norte á la monarquía danesa. Este resultado lo atribuye á la política de familia: Cristian IX deberá á los matrimonios de sus hijas con los príncipes herederos de Rusia y de Inglaterra la ejecución tardía del art. 5.º del tratado de Praga.

Las comisiones de médicos nombrados para las provincias que faltaban en conformidad á lo dispuesto en el art. 2.º de la ley para proceder á nuevo reconocimiento de los mozos de la reserva, son los siguientes:

Provincia de Almería, D. Ignacio Llerandi. D. Eduardo Pérez y don Francisco López.

Provincia de Cáceres, D. Mariano Merino, D. Pedro Díaz y D. Vicente García Benitas.

Provincia de Cádiz, D. Amalio Jimeno, D. José Sánchez Barrachina y D. Juan José Cambas.

Provincia de Castellón, D. José Arnesto López, D. Pedro Aliaga y don Manuel Masijo.

Provincia de Ciudad Real, D. Eduardo Moreno Zancudo, D. José Delgado y Sevillano y D. Marcial Rico y Sánchez.

Provincia de Córdoba, D. Emilio Ordoñez, D. Juan José Pedraza y don Jerónimo Cuenca y Fullera.

Provincia de Cuenca, D. Sandoal Saiz Campillo, D. Francisco Jesús Bonilla y D. Norberto Arcas.

Provincia de Gerona, D. José Ameller y D. José Coll.

Provincia de Granada, D. Tomás Pelayo, D. Eduardo García Duarte y D. Antonio García Barreras.

Provincia de Guadalajara, D. Enrique Grande Ruiz, D. Roque Aguirre y don Vicente Brú.

Provincia de Huelva, D. Félix Tejada España, D. Miguel Juan Reyes y D. Francisco Cordero y Bres.

Provincia de Lérida, D. Luis Roca, D. Mariano Pérez y D. Martín Cortell.

Provincia de Logroño, D. Eduardo Aranzana, D. Hilario Borrenengra y D. Manuel Vergara.

Provincia de Madrid, D. Mariano Salgado, D. Laureano Blanco y Villalte y D. Francisco Garrido.

Provincia de Murcia, D. José Corbalán, D. Gaspar de la Peña y don José Meseguer y Huertos.

Provincia de Navarra, D. Saturnino Lizárraga, D. Nicasio Landa y don Luis Martínez Ubejo.

Provincia de Orense, D. Serafín Pezós, D. Antonio Fuentes y D. Tomás Fernández Gayoso.

Provincia de Oviedo, D. Eulogio Corveta de Lacour, D. Francisco González y González y D. José Vázquez y Fernández.

Provincia de Palencia, D. Andrés Domenech, D. Epifanio Salas y Pajares y D. Ramon Moreno Alvarez.

Provincia de Pontevedra, D. Francisco Vázquez Golias, D. Domingo Antonio Pazos y D. José Martínez Varela.

Provincia de Segovia, D. Francisco Trejo, D. Vicente Martín Barroso y D. Julian Gil Rodríguez.

Provincia de Soría, D. José Pérez, D. Pedro Solís y D. Cayo Martínez.

Provincia de Tarragona, D. José López y Gómez, D. Alfredo Obispo y don Antonio Mir.

Provincia de Baleares, D. Sebastian Domenge y Roselló, D. Francisco Siquier y D. Domingo Esquilí.

Madrid 9 de Septiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.

De un extenso sueldo que publica el *Diario de Palma* del 4 con el epígrafe *Los sucesos de ayer*, copiamos los siguientes párrafos:

«En el día de ayer, y durante algunas horas de la tarde, estuvo á punto de alterarse el orden público en esta capital. Habíase dicho ya que disgustados los quintos de la provincia ante la proximidad del embarque para el continente, proyectaban una manifestación pidiendo el cumplimiento de promesas hechas y que por lo visto no parece tan fácil realizar. Y en efecto, á las cuatro de la tarde, precedidos de música y una bandera roja en que se leían los lemas de *Ómnipotencia lo prometido*, *No más quintas*, no recordaron algunas calles de la población gran número de mozos, que, con bastante gritería, y después de algunos vivas en la plaza de Cort, se dirigieron por la cuesta de Santo Domingo á la calle de Pelatres, en donde vive el Sr. Vidal diputado en las últimas Cortes é individuo, á lo que se me dijo, de la comisión, quien, después de un largo rato, se presentó en el balcón de su casa tratando de dirigir la palabra á los manifestantes, que le interrumpieron de continuo, notándose la exaltación de uno de ellos, que en lenguaje descompuesto y mezclado de algunas amenazas, se dirigía sin cesar al orador, el cual no tuvo otro remedio que retirarse sin conseguir hacerse oír de los grupos que llenaban la calle. Parece que habiéndose exhibido un revolver por un individuo, le despojó de él uno de los manifestantes, sufriendo aquel algunos golpes.

Continuó en seguida la manifestación, se dirigió al paseo de Borne, por cuyo lado cruza la zaba al mismo tiempo un piquete de Guardia civil de infantería que subió á la plaza de Cort. En este momento la comitiva se descompuso bastante, y uno de los mozos, algo exaltado, sacó un revolver, intentando tocar á sematan y ydiciendo á los otros que sobre morir entre carlistas, valía más morir allí, observando por nuestra parte que bastantes mozos, sin duda ante el carácter que aquello iba tomando, se quedaban rezagados del grueso de los grupos. Esto no obstante, la manifestación siguió por las calles que conducen á Cort, bajando de nuevo por la de Palacio á la Cuesta de Santo Domingo. Al llegar al final de esta calle, en los jardinitos del Borne, observamos un pequeño desorden y vimos que adelantándose varios guardias civiles, uno de ellos se apoderó de la bandera roja de los manifestantes, los cuales después de este suceso marcharon sin concierto ni orden de nuevo al Borne, de donde se dirigieron por la calle de la Concepción al gobierno de provincia, cuyas puertas estaban cerradas y guardadas por un retén de civiles, los que amagaron cargar á la bayoneta, produciéndose algunas carreras.

Un piquete de caballería se hallaba en las calles inmediatas, y fuerza de carabineros con la banda de cornetas recorría también otros puntos de la capital. Los grupos fueron por sí solos desahuciados, y la música de la manifestación se retiró al llegar al Gobierno civil, quedando la población perfectamente tranquila y en su estado normal á las seis de la tarde, hora en que desfilaban por la calle de Palacio una compañía de carabineros con el coronel y banda de cornetas á la cabeza y una sección de caballería, únicas fuerzas que con la Guardia civil sostuvieron el orden público. La artillería estuvo sobre las armas en el cuartel de San Pedro. Por la noche vimos algunas patrullas de guardias civiles y voluntarios de la república.»

Dice el *Diario de Barcelona* del lunes:

«A las dos y media de la penúltima noche fueron embarcados en el vapor de guerra *Ulloa* los artilleros amotinados en el cuartel de Artillería, que se tendieron por el consejo de guerra verbal que constituyó al efecto. A los veinte y seis condenados á cadena, se les ha impuesto en definitiva diez años á uno y seis á otros, habiéndose embarcado solamente veintitres, por no haber podido verificar los tres restantes por causa de enfermedad. También se embarcaron doce artilleros que han sido sentenciados á la pena de muerte. El *Ulloa* zarpó del puerto al rayar del alba con rumbo á Ceuta, en cuyo presidio empezarán á extinguir sus condenas los penados á cadena, y aguardarán los demás la resolución superior.

También salieron con el referido vapor veintidós carlistas presos en el castillo de Monjich y que serán trasladados á Cádiz para esperar el fallo de las causas que se les siguen. En la orden de la plaza de ayer se anunció el embarco de los indicados presos.»

Con fecha 2 del corriente escriben de Casel á la *Gaceta de Colonia* que el cura Hoffman, uno de los jefes del partido católico hostil al Gobierno prusiano, se negó á decir misa y á que se repicaran las campanas en Felsberg con motivo del aniversario de la batalla de Sedan. Las autoridades hicieron que un

EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

curra de Casel dijera la misa y que el sacristán reparara las campanas a pesar de las órdenes del cura.

En Guadalajara hay cierta agitación en sentido carlista.

El brigadier Carmona ha presentado la dimisión del cargo de jefe del estado mayor de la Milicia ciudadana.

Habiendo dispuesto el Gobierno que un juez especial se encargue de la formación de la causa en averiguación de los sucesos de la madrugada del 9 ha sido nombrado para dicho cargo el juez decano de los de Madrid, Sr. García Franco.

Segun noticias recibidas ayer en Madrid de Cartagena, es tal la escasez de víveres que se nota en aquella plaza, que los insurrectos han comenzado a cambiar todos los pertrechos del arsenal por víveres.

Ya se ha abierto al público la línea férrea de Córdoba a Belmez.

Los carlistas continúan haciendo fuego sobre todo buque, grande ó pequeño, que atraviesa la ría de Bilbao, ocasionando algunas desgracias.

Hemos visto, dice La Correspondencia, una circular impresa, que el titulado diputado general á guerra D. Ignacio de Vitoria dirige á los alarifes, en la que, invocando los fueros, declara soldados voluntarios, bajo su responsabilidad, á todos los hombres de 18 á 30 años, sin perjuicio de llamar más tarde á los de 30 á 40. Los que quieren redimir el servicio, entregarán 6,000 rs. á una autoridad carlista competente.

Segun parece, ayer por la mañana se alteró el orden en Eñija, resultando un muerto y dos heridos. Han salido fuerzas de Córdoba para castigar á los perturbadores.

Al decir del Diario de San Sebastián, los carlistas están esperando hace días varios buques cargados de armas, procedentes de Francia y Bélgica, y algunos cañones de montaña.

Tal vez el movimiento que hizo estos días Lizárraga sobre Zarauz, simulando un ataque á Guetaria, tendria alguna relacion con esta noticia.

Ayer se recibió en Madrid el correo de Filipinas que alcanza al 23 de Julio, en cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

En algunas provincias de aquellas islas, causaba estragos la viruela, presentándose tambien casos de calenturas malignas.

El general Alaminos continuaba enajenándose las simpatías de aquellos habitantes, por su falta de tacto y de condiciones para el mando.

En Sevilla, segun anuncia El Español, han sido injuriados y maltratados algunos quintos de Utrera por resentimientos á causa de los sucesos de 22 de Julio entre los voluntarios de la última población y los expedicionarios sevillanos. Uno de los quintos parece que fué muerto de un navajazo en la plaza de la Alfalfa. Las autoridades habían tomado medidas para evitar que se repitiesen semejantes desmanes.

El comandante general carlista de Santander, Navarrete, ha pedido á la empresa del ferrocarril, para dejarle seguir explotando la vía, 20,000 rs. diarios, por las máquinas adelantadas; y como la empresa parece que no puede atender á tan exorbitante exacción, es de creer que se suspnda la explotación desde Venta de Baños.

El Sr. Cantero, gobernador del Banco de España, saldrá uno de estos días para Segovia, donde se detendrá una breve temporada.

El señor ministro de la Gobernación recibirá todas las noches, de las doce en adelante, á los señores diputados, y de una á dos de la tarde los lunes, miércoles y viernes, al público.

Segun los partes recibidos en la direccion de Correos y Telégrafos, anteyar no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 3 de Setiembre, se concede al brigadier D. Valeriano Weyler y Nicolau, la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra.

Por otro de 10 de Setiembre se dispone cese en el cargo de inspector general del cuerpo de carabineros el teniente general D. Narciso de Ameller y de Cabrera.

Y por otro de igual fecha se nombra inspector general del cuerpo de carabineros al teniente general D. Juan Acosta y Muñoz.

Por el ministerio de Fomento se decreta con fecha 10 de Setiembre lo siguiente:

Artículo único. Se declara en suspenso la ejecución de los decretos de 2 y 3 de Junio del presente año, por los cuales se dió nueva organización á los estudios de la segunda enseñanza y á las facultades de filosofía, letras y ciencias exactas, físicas y naturales; continuando vigente la legislación anterior á estos decretos durante el próximo año académico.

Por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 9 de Setiembre, se nombra vocal de la comision de reforma del Código penal á D. Nicolás Salmerón, ex presidente del poder ejecutivo y profesor de la Universidad de Madrid, en la vacante que resulta por renuncia de D. Francisco Giner.

Con fecha 10 de Setiembre y á fin de llevar á cabo la órden del ministerio de la Gobernación, fecha 1.º de Agosto último, disponiendo se provean por oposición cuatro plazas de médico-cirujanos de la Beneficencia general, con destino las tres primeras al Hospital nacional y la última al de Jesús Nazareno, se nombra presidente del tribunal de dichas oposiciones el Excmo. Sr. D. Francisco Suñer y Capdevila, y vocales á los Sres. D. Julian Galleja Sánchez, D. Pascual Candelas, D. Antonio Manté, D. Ignacio Oliva, D. Julio Perez Obon y D. Ricardo Egea y Gomer.

Los ejercicios de oposición darán principio el día 15 del actual, á las cinco de su tarde, en la facultad de medicina, donde concurrirán los señores opositores.

En la seccion de noticias publica la Gaceta las siguientes:

«La órden á que aludió el ministro de la Gobernación en su discurso del día de ayer dice así: «Señor coronel del décimo cuarto tercio: Teniendo entendido que una fuerza carlista, en esta capital, trata de reunirse para emprender su campaña en esta provincia á las tres de esta madrugada, siendo el punto designado la carretera que va á Carabanchel, en cuyas ventis se dice tener depositadas las armas y pertrechos con algunos caballos; y siendo el número de los alistados superior á 300, interesa que salga fuerza de la Guardia en número suficiente, tanto de infantería como de caballería, que deberá concurrir á las tres y media á las afueras de la puerta de Toledo, donde tendrá el gusto de encontrarlos; habiendo dispuesto que fuerzas del primer tercio avancen á Carabanchel para obrar en combinación con la de su mando.—Setiembre 9 de 1871.—Hidalgo.»

«El gobernador de Sevilla participa, con referencia al alcalde de Ecija, que anoche se alteró el orden público, resultando dos muertos y algunos heridos.

«Este hecho no tiene gran importancia: su origen es intrínseco. Restablecida la tranquilidad, de un momento á otro llegará alguna fuerza que impida volver á reproducirse sucesos como el que participo á V. E. Se instruyen primeras diligencias.

«Segun telegrafía del gobernador de Logroño, varios gitanos de los que han concurrido á la feria de Haro se acometieron unos á los otros ayer tarde, disparando algunos tiros, de cuyas resultas quedaron muertas dos personas extrañas á los combatientes, dos de estos gravemente heridos y leve una joven. Ni un sólo factioso en armas en toda la provincia.

«Segun telegrama del gobernador de Cáceres, la activa persecución de nuestras tropas han obligado á que la partida de Sabariego penetrase en la provincia de Badajoz. En el resto de la provincia completa tranquilidad.

EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

Tomamos de La Iberia la siguiente noticia: «Anoche se notaba cierto disgusto entre los oficiales del ejército que se hallan de reemplazo en esta capital, por haber tenido noticia de que se había dado órden para sumariar al general B. solo y á los demás jefes que forman parte de la comision nombrada en la reunion de Capellanes con objeto de representarlos cerca del Gobierno.

Decíase que el fiscal nombrado para instruir los procedimientos, es un distinguido brigadier que hace poco tiempo ha desempeñado un cargo de bastante confianza en una de las suprimidas direcciones de las armas, y que, dada la gravedad de la mision que se le confia, ha duplicado que se le dispense ejercer como fiscal en la referida sumaria, en atencion á ligarle con los procesos antiguos y estrechos vínculos de amistad y compañerismo. Nada tendria de extraño que siendo exacta, como lo es, la noticia, la determinación de sumariar á los militares indicados, diese lugar á una nueva complicación para el Gobierno.»

Leemos en La Gaceta Popular:

«Durante más de una hora conferenciaron anoche los Sres. Castelar y Moriones respecto á la situación del ejército y medios de restablecer su importancia, y de que sus sacrificios no sean estériles, así como del estado de la campaña. Respecto al asunto principal que se atribuía á dicha entrevista, no se llegó á ningún acuerdo, si bien parece que el general Moriones tiene ya pensado el personal que ha de acompañarle á Navarra.»

En la revista de comisario pasada ayer por los jefes y oficiales del batallón distinguido, se notó la ausencia de dos capitanes y un teniente.

Se dice que se está estudiando un proyecto de ley para que la peseta de sobre-haber que hoy disfrutaban los soldados no pueda ser empleada en una forma que muchas veces resulte en daño de las mismas clases de tropa. Quizá se adopte el medio de emplear parte de este sobre-haber en mejorar el rancho, y otra parte se diese al terminar el servicio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 10.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 58.00. El 5 por 100 id., á 92.00. El exterior español, á 20.00. Consolidados ingleses, á 92 1/16. En el Bolsin se han hecho: Exterior español, á 19 1/16. El exterior id., á 15 3/4.

Salvador han empezado los alemanes la evacuación de Verdun, última ciudad de Francia que ocupaban.

VIENA 10.—Ha sido disuelto el Reichsrath, fijándose las elecciones para el día 4 de Noviembre.

LONDRES 9.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses á 92 3/8. El exterior español á 19 5/8.

PARIS 10.—Un informe de la Academia de medicina hace constar que desde 5 de Setiembre hasta 8 ha habido en París 39 fallecimientos de cólera.

LISBOA 10.—El segundo comandante del batallón de Galecos, 3 hijos suyos y 194 francos han salido hoy en el vapor Eldor para Rio Janeiro, contratados todos bajo las mismas condiciones, para los trabajos de construcción del nuevo ferrocarril de Rio Janeiro á Campos.

El vapor Eldor lleva un total de 649 pasajeros.

NUOVA-YORK 10.—A consecuencia del incendio de la Plaza del vapor, hay en la Habana 2,500 familias sin recursos.

Se ha abierto en Nueva York, una suscripción para las víctimas de este incendio.

LONDRES 10.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 1/2. El exterior español, á 19 3/8.

LA PALMA 11.—(Servicio especial de la Agencia.)

Ha llegado el general Martínez Campos.

Ha conferenciado con el general Salcedo, inspeccionando despues el campamento.

En el mismo tren que trajo al general han llegado para mayor seguridad los prisioneros Plaza, Cuervo y Lita sentenciados á muerte.

CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el día 11 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS SALMERÓN.

Abierta la sesión á las dos y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Olave pregunta al Gobierno si ha averiguado el origen de una hoja que se ha publicado en Madrid con la firma del general Hidalgo, porque de ser auténtica la crea bastante grave y debe dar origen á procedimiento criminal.

El señor presidente del Consejo de ministros contesta que no le compete al Gobierno sino á los tribunales el averiguar si estos actos son ó no penales. Omitida la votación de la Cámara, el Sr. Ezcarri dice que la hoja á que el Sr. Olave se refiere es auténtica, y ha sido firmada en efecto por el general Hidalgo.

Responde el Sr. Olave que la declaración del señor Ezcarri no le parece suficientemente autorizada, y que él buscaba otra de carácter oficial.

Entraron en la orden del día, despues de otras preguntas de escaso interés se puso á discusión el proyecto de ley concediendo al Gobierno ciertas autorizaciones extraordinarias para atender á las necesidades de la guerra, el cual fué declarado urgente en la sesion de anteyar.

No habiendo ningún diputado que pidiera la palabra en contra de la totalidad, se procedió á la discusión del artículo 1.º

Se leyó este con una enmienda del Sr. Muro, en la cual propone que se conceda al Gobierno autorización para adoptar medidas extraordinarias de guerra en las provincias en que hoy existe la guerra civil, en aquellas á donde se extienda en adelante y en aquellas en donde se la ayude directa ó indirectamente.

Habiendo declarado el Sr. Castelar que aceptaba la enmienda, fué aprobado sin discusión dicho artículo en aquella forma modificada.

Leído el art. 2.º, y abierta discusión sobre él, pidió la palabra el Sr. Merino. En su discurso censuró al Gobierno porque viene á pedir medidas extraordinarias contra los carlistas, cuando la gravedad que presenta la guerra civil consiste en que los hombres que han gobernado á la república no han correspondido á la confianza del país, realizando las grandes reformas que en la oposición prometieron.

En su opinión uno de los medios más eficaces para combatir la guerra civil seria el conceder una amnistía á los republicanos expropiados.

El presidente del Consejo de ministros le contesta, manifestando que, habiendo venido la república por medios pacíficos y no por la violencia de una revolución, los gobiernos republicanos no han podido echarse fuera de los procedimientos legales para consolidar la república sin perturbaciones de ningún género.

Condona, por consiguiente, las impaciencias furiosas de los republicanos intransigentes, que por medio de la insurrección y de los motines han querido precipitar las reformas que por los medios legales pueden hacerse, sin que la opinión pública se subleve contra el partido republicano.

El quiere la república para todos, porque la república no es un Gobierno personal como la monarquía, y debe vivir con la opinión pública.

Advierte al Sr. Merino que los peligros de la guerra civil en la situación en que hoy se encuentra son gravísimos, y por lo tanto, se necesita el concurso de todos los liberales para conjurarlos.

Rectificó el Sr. Merino, y despues habló en defensa del proyecto del Sr. Zabala, diciendo que la mayoría al votar todos los recursos que pide el Gobierno para acabar con la guerra, sólo se inspira en el bien del país, al paso que los intransigentes han contribuido á fomentar la causa carlista, destruyendo con sus insensatas insurrecciones la fuerza que necesitaba el Gobierno para perseguir á las partidas carlistas.

Rectificaron los Sres. Merino y Zabala.

El Sr. Bartolomé Santamaría declara en nombre del centro parlamentario que en vista de los grandes peligros que rodean á la patria y á la libertad, dicha acción votará todas las autorizaciones que el Gobierno solicite.

El Sr. Pedregal y Guerrero habló para alusiones personales, defendiendo á los republicanos andaluces de las acusaciones del Sr. Zabala.

Tambien habló para alusiones el Sr. Payela, contestándole el Sr. Zabala.

El Sr. Castelar toma la palabra y ruega á los diputados que cesen en esas rivalidades de provincialismo que en realidad no existen en el país, puesto que todos los españoles tienen igual interés en salvar á la libertad.

Sin más discusión se aprobó el art. 2.º

Puesto á discusión el 3.º, se leyeron varias enmiendas al mismo. El Sr. La Rosa apoyó la primera, pidiendo que la contribución que pague los mozos prófugos de la reserva ó sus familias sea de 5,000 pesetas semestrales.

Desechada esta enmienda, se leyó otra del señor Andrés Montalvo, para que dicha contribucion se aumente proporcionalmente segun la riqueza imponible de los que hayan de pagarla.

El señor ministro de Hacienda dice que el Gobierno no tiene inconveniente en que fije un máximo para dicha contribucion así como se ha fijado el mínimo.

La enmienda del Sr. Montalvo fué tomada en consideración. El Sr. Ruiz Llorente la combatía porque consideraba que la contribucion que se propone es desigual y por lo tanto no es justa.

El propone que se imponga por multa la cuarta parte del capital que posea el que ha de pagarla.

Tambien habló contra la enmienda del Sr. Casaldueño, que propone que la multa sea equivalente al quintuplo de la contribucion. Añade, que la minoría está dispuesta á votar los recursos que necesite el Gobierno para combatir á los carlistas; pero quiere en cambio que no se suspendan las sesiones de las Cortes.

El Sr. FERNÁNDEZ VILLARDE: Doy ante todos las gracias al Sr. La Rosa, y tengo la satisfacción de confirmar su juicio sobre la actitud de este grupo; pero no podemos dejar pasar sin protesta medidas como la que envuelve el artículo y la enmienda sometidos al debate. Veria con dolor que en estos delicados asuntos financieros se agitasen obrando la Cámara como si desconociera la nocion del impuesto y hubiese perdido toda idea de justicia. Ya en la ley del anticipo forzoso consagrasteis con vuestro voto una serie de arbitrariedades que empieza en la exclusion de la mayoría de los contribuyentes y termina en el prorato de la cantidad exigida entre las provincias con arreglo á su cupo íntegro.

Os propongo hoy el artículo enmendado por el señor Montalvo que imponga á los mozos comprendidos en la reserva que antes llamábamos de primera una contribucion fija de 5,000 pesetas, y sobre ella 2,000 por cada 1,000 que paguen de impuesto directo, contribucion exigible tambien al padre ó al guardador del conscripto.

Al pedir á la Cámara el Sr. Ruiz Llorente que exigiera la cuarta parte del capital, proclamaba ciertamente la confiscación; pero lo hacia limitándose á deducir la consecuencia de los principios á que el proyecto obedece.

¿Y qué contestaba el Sr. Montalvo ántes de la enmienda que se discutía? Rechazaba la enmienda, pero no por serlo, sino porque consideraba más difícil encontrar y gravar el capital que la renta. S. S. no condena el pensamiento: le rechaza por no creerse fácilmente realizable.

Las Naciones de Europa que siguen el curso de los sucesos en nuestra patria y tienen para atender principalmente á los financieros el triste estímulo de hallarnos en descubierta por el crecido importe del último semestre de nuestra Deuda, unánimemente en el concepto que formen de nuestros destinos, hoy pendiente de vuestro voto, á la pregunta que en el exterior produce ese hecho, estos tristes ejemplos de injusticia en la distribución de los impuestos.

La ley de extinción de déficit contiene una desigualdad que está ya revelándose en su aplicación: este proyecto, reconociendo al principio de la proporcionalidad, iguala á las personas á quienes grav; pero los iguala en el momento de tal enmienda, que carece de ejemplos y carecerá de resultados. Os los proporcionaria una contribucion moderada: esta no puede darlos por su mismo exceso.

Pero ¿qué digo de contribución? Esa cantidad fija de 5,000 pesetas no puede serlo. La extraordinaria de 200 por 100 lo es sólo en su forma. En rigor no puede verse aquí un impuesto, sino una multa, una pena, que tomando de los carlistas sus procedimientos absolutistas y arbitrarios, exige, apropiando el proyecto, á los padres de los mozos ausentes.

La responsabilidad es personal, y se comprende que observando al menos este principio, exigiera el Gobierno esa pena pecuniaria al que delinque; pero exigirla al padre, exigirla al guardador que no ha tenido medios para impedir que el conscripto se ausente, es una nueva injusticia, tan manifiesta, tan grave como todas las que vengo sometiéndolo á la consideración del Congreso.

He oído, señores diputados, al señor ministro de Hacienda con asombro su adhesión al pensamiento de la enmienda. Siento profundamente que hayan sido estas sus primeras declaraciones desde ese banco y desde ese puesto. No he compartido determinadas opiniones y conocidos juicios sobre la preparación del Sr. Pedregal para el departamento que dignamente dirige. He recordado, por el contrario, que uno de los más ilustres hombres de Estado de nuestro país, que adquirió una reputación financiera europea, justísimamente conquistada, llegó al ministerio de Hacienda de Cuba, y al salir de ella, se le glorias del foro, de seguir las huellas de D. Juan Bravo Murillo, llevando la regularidad á los servicios públicos, el orden á la Deuda y la justicia al sistema tributario.

Creí por esto que nunca el Sr. Pedregal se prestaria á una injusticia, y entiendo que tratándose de una medida de esta clase no debe el ministro limitarse á exponer su opinion sobre el espíritu de la enmienda: está por el contrario, obligado á presentar su juicio determinado y concreto.

Yo deploro que haya un español que haya cometido para sostener el cumplimiento de la ley que los llama á defender su patria con las armas; pero me opongo el medio propuesto para remediarlo. Sus efectos serán, no lo dude la Cámara, que como han abandonado el país los conscriptos, le abandonen tambien los capitales.

El señor ministro de HACIENDA: Dos son los principios sobre los cuales gira el artículo con la enmienda. Uno de ellos es que en defecto del servicio personal haya de exigirse al mozo ó al padre ó guardador una contribucion de guerra en equivalencia del valor de la contribucion que se ha combatido, y el otro consiste en que la contribucion está en relacion con la fortuna del mozo ó de sus padres.

Ha dicho el Sr. Villaverde que el Gobierno patrocinaba un principio socialista. Si así fuera, razon tendria S. S. para acusarnos de inconsecuencia; pero no hay nada de socialista ni de injusto en el pensamiento que he aceptado en principio.

«No es una contribucion á que se exige al que presta el servicio personal de defender la patria, cuya obligación tiene todo español? No ha de ser esa la contribucion que se exige al padre ó al guardador del mozo? No es el Sr. Villaverde combatiente en el procedimiento que se adopta para buscar la proporcionalidad; pero no comprendo que haya combatido el principio. Aun cuando en la enmienda hubiera un principio progresivo, no progresivo, yo debo recordar al Sr. Villaverde que ese principio está admitido por economistas como Adam Smith y Garnier.

Dice el Sr. Villaverde que no es justo exigir al padre una responsabilidad en que no ha incurrido. El Sr. Villaverde sabe bien que es derecho el padre incurrir en responsabilidad subsidiaria por muchos de los que comete el hijo. Cuando el padre aconseja é impulsa al hijo á que se ausente, justo es que pague la multa que en la ley se señala. El que no se presenta por un obstáculo invencible, ajeno á su voluntad, relevado está de esa contribucion; pero como esto ocurriría pocas veces, como serían pocos los casos en que uno se halle en las filas del Pretendiente y no le sea posible abandonarlas, justo es exigir al padre esa contribucion que venga á suplir la falta del servicio personal que el hijo debe prestar. Tal vez podría yo convenir con el Sr. Villaverde en que hay iniquidad en que unos de los detalles de la ley; pero recuerdo á S. S. que es indispensable no dejar abierta una puerta por donde podrian claudir todos el

cumplimiento de la obligación de defender la patria personalmente, y es necesario en las circunstancias actuales, algunos tirantes; porque de otra manera no podríamos obtener los resultados que deseamos.

El Gobierno cree interpretar en esta ocasion los sentimientos, no sólo de la generalidad de esta Cámara, sino de la mayoría del país; porque no es justo que el soldado del pueblo, que el soldado de la clase media, que el soldado de la aristocracia, que no todos se han sustraido á ese deber de honor, viertan su sangre en beneficio de aquellos que se han ausentado, mientras estos quedan libres de toda responsabilidad.

Justo y necesario es que se imponga una fuerte contribucion al que abandona la patria ó al que se alista en las filas del Pretendiente; justo y necesario seria hasta cierto punto, no sólo la confiscación, pero si el apoderamiento de una parte de la fortuna de aquellos que se niegan á cumplir la obligación que tienen de defender la patria con las armas, para hacerles expiar la grave falta en que incurrían respecto á las instituciones de la Nación.

Se ha combatido el artículo que se discute porque se exige una cantidad fija de 20,000 rs., y se quiere, y esto es lo que ha dicho el Sr. Casaldueño, que la contribucion sea progresional á la riqueza. Aquí hay algo de absoluto y algo de relativo; lo absoluto es la prestación del servicio personal en defensa de la patria, y lo relativo es la contribucion que debe guardar proporción con la fortuna del contribuyente. El Sr. Casaldueño no conoce lo que de absoluto hay en el servicio personal, y á esto que hay de absoluto agregamos lo que tiene de relatividad estableciendo la proporcionalidad de la contribucion con la riqueza del que contribuye, lo cual obedece á principios económicos que no habrá de combatir el Sr. Villaverde.

Creo haber desvanecido los escrúpulos del Sr. Villaverde, demostrando que no hay nada de injusto ni de socialista en la enmienda, y creo haber contestado á las observaciones del Sr. Casaldueño, demostrándole que el establecimiento de la contribucion en forma de una multa de 5,000 pesetas nada tiene de injusto, pues más injusto es que se vayan los mozos al extranjero ó á pelear en contra de las instituciones de la patria.

El Sr. RUIZ LLORENTE: He pedido la palabra para decir dos al Sr. Villaverde. Comenzó S. S. por decir que esta mayoría ha perdido las nociones de la justicia, cuando se pide la confiscación de bienes; y sólo he de decir á S. S. que es muy extraño que su señoría diga esto, cuando tanto clamoroso hace días porque se devolvían los bienes confiscados en Cuba. El que clamoroso contra aquella medida no tiene derecho para acusarnos de injustos por la que ahora adoptamos.

El Sr. FERNÁNDEZ VILLARDE: Señores diputados, el señor ministro de Hacienda al contestar á mi modesto discurso olvidaba que en el fondo del artículo hay dos cosas distintas: una exacción fija de 1,000 duros, y otra en forma de verdadera contribucion, de 2,000 pesetas por cada 1,000 que se paguen ordinariamente. Yo al hablar de la falta de proporcionalidad me referia á la primera parte, que verdaderamente no es un impuesto ni se ha cuidado de que lo parezca.

Por S. S. dice que en el artículo no hay una tendencia socialista y que sostiene sus opiniones de siempre. Yo contesto á S. S. que si no en el procedimiento, en el resultado hay aquí un principio socialista, porque socialistas son todos los impuestos que llevan al Estado una parte del capital de los contribuyentes; y éste, considerando lo sobrecargado que está ya la propiedad en España, no puede menos de cubrir ó exceder la renta imponiendo 2,000 pesetas por cada 1,000 que se paguen de contribucion ordinaria. Y esto no tengo que esforzarme en demostrarlo al señor ministro, puesto que S. S. ha reconocido que aquí había un apoderamiento por el Estado de los bienes particulares, y este apoderamiento, que para mí es una verdadera confiscación, es de notoria injusticia y de inusitada violencia.

Yo no he dicho que la contribucion fuera progresional: lejos de eso, considero que es proporcional; pero es excesiva en los términos que ha de producir todos los inconvenientes que antes he tenido la honra de exponer.

Decía el señor ministro que no es extraño que se imponga una responsabilidad al padre que pudo haber evitado la fuga del conscripto y que no la evitó; pero aquí la penalidad que envuelve esa exacción no perjudica y hierre sólo al padre, sino al hermano y á toda la familia, que no ha tenido parte en el delito que cometió, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro que lo reforme en los términos en que sea posible hacerlo.

El Sr. Pedregal, que habiéndose proclamado individualista debe creer en la armonía entre el capital y el trabajo, ha hecho mal en contraponer aquí los pobres á los ricos, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro que lo reforme en los términos en que sea posible hacerlo.

El Sr. Pedregal, que habiéndose proclamado individualista debe creer en la armonía entre el capital y el trabajo, ha hecho mal en contraponer aquí los pobres á los ricos, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro que lo reforme en los términos en que sea posible hacerlo.

El Sr. Pedregal, que habiéndose proclamado individualista debe creer en la armonía entre el capital y el trabajo, ha hecho mal en contraponer aquí los pobres á los ricos, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro que lo reforme en los términos en que sea posible hacerlo.

El Sr. Pedregal, que habiéndose proclamado individualista debe creer en la armonía entre el capital y el trabajo, ha hecho mal en contraponer aquí los pobres á los ricos, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro que lo reforme en los términos en que sea posible hacerlo.

El Sr. Pedregal, que habiéndose proclamado individualista debe creer en la armonía entre el capital y el trabajo, ha hecho mal en contraponer aquí los pobres á los ricos, produciendo y que será víctima de esta contribucion, por más que el señor ministro modifique su nombre: ha de traer todas las consecuencias y envuelve todas las injusticias que han hecho que la confiscación se borre de todas las Constituciones liberales de Europa, y por las cuales yo espero que no ha de aprobarla esta mayoría, en cuyo alto sentido no he perdido la confianza.

Su señoría ha hecho una declaración que yo estimaria que llevase un artículo, porque algo le mejora, y lo que ha indicado S. S. no se desprende claramente de su letra. Dice el señor ministro que cuando haya de exigirse responsabilidad al guardador, éste no responderá con su capital, sino solo con el del pupilo, y esto no aparece claro en el proyecto; por lo cual, ruego al señor ministro

